

Examensarbete

Kandidat, litteraturvetenskaplig inriktning

Las contradicciones de Carmen en *Cinco horas con Mario* de Miguel Delibes

Una perspectiva multifacética de la mujer en el franquismo

Författare: Francisco Javier Begines Cerrada

Handledare: Carolina León Vegas

Examinator: Jara Calles

Ämne/huvudområde: Spanska

Kurskod: SP2021

Poäng: 15

Ventilerings-/examinationsdatum: 2021/06/06

Vid Högskolan Dalarna har du möjlighet att publicera ditt examensarbete i fulltext i DiVA. Publiceringen sker Open Access, vilket innebär att arbetet blir fritt tillgängligt att läsa och ladda ned på nätet. Du ökar därmed spridningen och synligheten av ditt examensarbete.

Open Access är på väg att bli norm för att sprida vetenskaplig information på nätet. Högskolan Dalarna rekommenderar såväl forskare som studenter att publicera sina arbeten Open Access.

Jag/vi medger publicering i fulltext (fritt tillgänglig på nätet, Open Access):

Ja

Nej

Resumen

En *Cinco horas con Mario*, Delibes nos cuenta la historia de una Carmen que representa al sector conservador de la España de la época. Sin embargo, si profundizamos en el texto también nos vamos a encontrar a una Carmen que se rebela y que es víctima del franquismo. Esta tesina tiene como propósito demostrar que en el texto de Delibes va a aparecer una Carmen multifacética que hará que la novela consiga reflejar desde distintos puntos de vista la situación social en la que la mujer se vio envuelta durante el periodo franquista.

Palabras clave: Delibes, Mario, Lukács, multifacética, conservadora, víctima, rebelde, Beauvoir, represión

Abstract

In *Cinco horas con Mario*, Delibes tells us the story of a Carmen who represents the conservative sector of Spain at the time. However, if we delve into the text we will also find a Carmen who rebels and is a victim of Francoism. The purpose of this thesis is to show that a multifaceted Carmen will appear in Delibes' text which will make the novel reflect the social situation in which women were involved during the Franco period from different points of view.

Keywords: Delibes, Mario, Lukács, multifaceted, conservative, victim, rebel, Beauvoir, repression

Índice

1. Introducción.....	4
1.1. Objetivo.....	5
1.2. Información sobre el autor y resumen de la novela.....	5
1.3. Estado de la cuestión.....	6
1.4. Método y disposición.....	9
2. Teoría.....	10
2.1. Teorías literarias de Lukács y Brecht.....	11
2.2. Teorías feministas.....	12
3. Análisis.....	14
3.1. Carmen adoctrinada.....	14
3.1.1. Carmen dogmática.....	15
3.1.2. Carmen víctima.....	17
3.2. Carmen rebelde.....	19
3.2.1. Esclavitud doméstica.....	19
3.2.2. Modelos de maternidad.....	21
3.2.3. Sexualidad y adulterio.....	22
4. Conclusiones.....	23
5. Bibliografía.....	25

Hay que escuchar a los demás, mamá, eso quiero decir. ¿No te parece significativo, por ejemplo, que el concepto de lo justo coincidiera siempre sospechosamente con nuestros intereses? (Delibes, 2001:188)

¡Más buenos! ¡Por Dios, mamá! Ya salió nuestro feroz maniqueísmo: buenos y malos [...] ¡los buenos a la derecha y los malos a la izquierda! Eso os enseñaron, ¿verdad que sí? Pero vosotros preferís aceptarlo sin más, antes que tomaros la molestia de miraros por dentro. Todos somos buenos y malos, mamá. Las dos cosas a un tiempo. Lo que hay que desterrar es la hipocresía (Delibes, 2001:190)

1. Introducción

En la década de los sesenta, en plena dictadura franquista, se publica en España la novela de Miguel Delibes *Cinco horas con Mario*, en la que la protagonista, Carmen, critica y habla durante cinco horas con el cadáver de su difunto marido, Mario. Es precisamente de esta forma como Delibes consigue burlar la censura propia de la dictadura. Mientras que Carmen aparece en la novela como una representante de los tópicos del franquismo, a través de un Mario que pone en cuestión la cultura oficial arquetípica, superficial e hipócrita imperante, emergerá por contraste y de forma natural el sector más progresista de la época.

Sobre el particular, cabría preguntarse si el oficio del narrador no es el de mostrar las complejidades de sus personajes, explicarlos y entenderlos, y por consiguiente si la faceta mostrada por Carmen es la única que aparece representada en la novela. A tal efecto, para llevar a cabo nuestra tesina partiremos de la idea de que del texto se pueden extraer nociones sobre los personajes que en ocasiones pueden ofrecer una visión contraria de lo que a primera vista parecen mostrar. En este sentido, desde distintos puntos de vista, nos centraremos en el análisis de las múltiples facetas que el texto nos ofrece del personaje protagonista Carmen. A través de este análisis, finalmente obtendremos una imagen compleja de Carmen, formada por un conjunto de facetas que se contradicen y complementan entre sí, y que nos servirán como reflejo de la realidad que la mujer española vivió durante el franquismo.

1.1. Objetivo

El objetivo de esta tesina es demostrar que la novela de Miguel Delibes *Cinco horas con Mario* ofrece una imagen multidimensional de la realidad de la mujer en el franquismo a través de las diversas facetas representadas por la figura de Carmen. Para ello nos centraremos en el análisis de sus contradicciones y de su incapacidad para entender a su difunto marido en relación a la represión social y cultural propia de esta época. Nos encontraremos con una Carmen que, aunque después de una primera lectura va a ser descrita como una mujer de mentalidad acrítica y representante de los tópicos del nacional catolicismo, si profundizamos en el texto también va a representar a una mujer que es víctima del sistema del que es partidaria pero al que incluso se llega a rebelar. Con este fin, partiremos de la idea de que estas contradicciones e incapacidad de entendimiento son una consecuencia directa de la represión cultural y social en la que se ve inmersa España durante esta época. En definitiva, esta multiplicidad de facetas sociales femeninas se verá reflejada en una Carmen que es partidaria, víctima y rebelde de las imposiciones religiosas, de las costumbres sociales establecidas, del modelo de familia tradicional y del machismo, en tanto representan, caracterizan y definen el sistema de represión social y cultural en el que viven las mujeres de la época.

1.2. Información sobre el autor y resumen de la novela

Miguel Delibes Setién es un novelista vallisoletano que nació el 17 de octubre de 1920. Su labor como novelista comienza con la publicación de *La sombra del ciprés es alargada* (1948) a través de la cual obtiene el Premio Nadal en 1948. A esta obra le sucedieron títulos como *El camino* (1950), *Mi idolatrado hijo Sisí* (1953), *Diario de un cazador* (1958), obra por la que recibe el Premio Nacional de Literatura, o *Las ratas* (1962), a través de la cual recibe el Premio de la Crítica. Igualmente ha recibido galardones como el Príncipe de Asturias de las Letras en 1982 y el Premio Cervantes en 1993. Como amante de la naturaleza ha escrito mucho en relación a su entorno, al campo castellano y a Valladolid, y su visión crítica alude sobre todo a los excesos de la vida urbana. Entre los motivos de su obra destaca la perspectiva irónica frente a la pequeña burguesía, la denuncia de las injusticias sociales o la representación de los hábitos y el habla propia del mundo rural (Instituto Cervantes, 2021).

En *Cinco horas con Mario* (1966) Delibes nos presenta a una mujer velando el cadáver de su difunto marido durante toda una noche, en una historia situada en la España de la dictadura franquista durante la década de los años 50 o 60. En el monólogo de Carmen, a través de los reproches y críticas que le hace a su difunto marido, recordando las vivencias y los errores que en la pasada vida en común tuvo con él, se muestra su insatisfacción al no haber alcanzado el reconocimiento y el estatus social que ella ambicionaba. Es de esta forma como, involuntariamente, Carmen nos muestra la imagen de un Mario idealista, filántropo, generoso y solidario, y una imagen de sí misma conservadora y clasista que bien podría servirnos de reflejo de las tensiones entre el sector conservador y el reformista propios del ambiente cultural de la época.

1.3. Estado de la cuestión

Los roles sociales derivados de la represión cultural y social en la que se ve inmersa una España dividida ideológicamente es el tema central en torno al cual va a tratar nuestro análisis. Las tensiones del ambiente cultural de una España dividida, a pesar de estar abocada a cumplir las premisas dictatoriales impuestas a base de represión, darán lugar a la manifestación de las distintas facetas que Carmen representa en la novela: dogmática, víctima y rebelde.

En el artículo escrito por Gonzalo Sobejano, “Los poderes de Antonio Quijana: (Sobre *Cinco horas con Mario* de Miguel Delibes)”, se describe a Carmen como a una mujer que representa a la España tradicionalista, que no ha sabido derribar las diferencias de clases, que estima peligrosa la libertad de expresión o que censura todo lo que pueda poner en duda lo que establezca el régimen o la fe católica. Este artículo nos ayudará a aclarar aún más la versión dogmática que el texto de Delibes nos ofrece de Carmen, pero no para aclarar el resto de las facetas.

En el artículo de Larraz Elorriaga “Aspectos ideológicos en *Cinco horas con Mario* de Miguel Delibes” se habla de que la figura de Carmen representa al sector conservador y burgués de la época en contraposición a la de Mario que representa al reformista. También se comenta cómo la figura de Mario hace que Carmen desempeñe una función acorde con los ideales de la clase burguesa por miedo a la pérdida de sus privilegios. Incluso se

menciona que la forma de ser de Carmen es consecuencia de los condicionamientos que la sociedad y una educación determinada imponen a su género. Vemos que aunque se tienen en cuenta otros factores que podrían dar lugar a otro tipo de interpretaciones en relación a las facetas sociales representadas por Carmen en la novela, en el artículo solo se mencionan estas ideas sin hacer ningún tipo de profundización al respecto.

En la misma línea, en el artículo escrito por Pongutá Puerto, “Las dos Españas en *Cinco horas con Mario* de Miguel Delibes”, igualmente se habla de la dualidad cultural de la España del momento a través de una Carmen conservadora y de un Mario progresista. En este artículo también vemos que se contempla la consideración de que Carmen sea una víctima por haber cumplido de forma inconsciente los principios que representan al régimen a través de los deberes impuestos por sus padres. Si bien a través de este artículo, al igual que ocurría con el artículo de Elorriaga, nos encontramos con una Carmen que representa al sector más dogmático de la sociedad, ya nos vamos acercando a la idea de que Carmen aparece como una víctima de la represión. No obstante, en ninguno de los artículos se profundiza de forma exhaustiva en la imagen de Carmen como una víctima del franquismo. Tampoco se explican de forma detallada los motivos que provocan el adoctrinamiento sufrido por Carmen, a través del cual acaba aceptando la realidad impuesta por la represión como la socialmente apropiada.

Ya acercándonos un poco más a las cuestiones que clarifican que Carmen es una víctima del franquismo, con el artículo escrito por Moraga García, “Notas sobre la situación jurídica de la Mujer en el Franquismo”, nos vamos a hacer una idea muy clara de cuál es el rol concreto establecido para la mujer de la época. También a través de este artículo vamos a poder llegar a entender muy bien la posición en la que se encontró la mujer en el franquismo desde la perspectiva ideológica y doctrinal del régimen. De este modo, nos daremos cuenta de cómo las imposiciones religiosas, las costumbres sociales establecidas y el modelo de familia tradicional fueron los principales elementos que definieron la represión social y cultural a la que se vieron sometidas las mujeres de la época. Aunque mediante este conjunto de nociones no podremos explicar todas las facetas que encontramos de Carmen en el texto de Delibes, si nos ayudará a entender el estado de adoctrinamiento que acabó victimizando y sometiendo a la mujer de esta época.

Por otro lado, en el artículo escrito por Guiomar Fages, “Subversión de los roles sociales y de género en *Cinco horas con Mario*”, vemos que se describe a Carmen como a una mujer rebelde que cuestiona los roles sociales y de género establecidos para la mujer al reconocer que no quería tantos hijos y al llevar a cabo un intento de adulterio. Este artículo es, sin duda, el que más se acerca a nuestro objetivo. En él se explica que después de una primera lectura, Carmen va a aparecer como una mujer adherida a la propaganda de la Sección Femenina y al gobierno franquista. Además, se explica que después de realizar una segunda lectura quedará patente que Carmen es una mujer frustrada al lado de Mario, lo cual provocará su actitud subversiva. En consonancia con nuestro objetivo nos encontraremos con una Carmen rebelde a través de la lectura de Fages, pero los motivos que contempla para explicar esta actitud no serán los mismos que los nuestros. Mientras que Fages entiende que es la actitud de Mario lo que hace que Carmen se rebele contra los roles de género tradicionalmente asignados a la mujer española, nosotros entenderemos que su rebeldía es una respuesta a la represión cultural y social general en la que se ve envuelta la mujer española del momento. Asimismo, en el artículo de Fages tampoco se contempla la faceta de víctima que ofrece nuestra protagonista, la cual ayuda a explicar y a reforzar nuestros planteamientos. De todas formas, la lectura de Fages y su discusión nos será de gran utilidad para esclarecer la faceta rebelde de Carmen.

Estos temas se han tratado de diferentes formas a través de análisis, artículos o tesinas, pero en ninguno de los casos se ha contemplado considerar como objeto de estudio que una perspectiva multidimensional de la realidad de la mujer de la época podría estar representada a través de las diversas facetas que Carmen ofrece en la novela. De este modo, podríamos afirmar que nuestro trabajo constituye una investigación a contracorriente. La mayoría de los estudios nos muestran a Carmen como a una representante del sector más conservador y clasista de la época, y victimizan a un Mario representante del sector más progresista. En nuestra tesina profundizaremos en el rol que la sociedad del momento impone a la mujer del franquismo y aclararemos que no es solo Mario, sino también Carmen la que se rebela y es una víctima del franquismo.

1.4. Método y disposición

Para llevar a cabo nuestro objetivo utilizaremos el método hermenéutico de interpretación. Este método, muy utilizado en análisis literarios, nos ayudará a comprender el sentido de la obra de Delibes, ya que a través de él analizaremos el texto desde un punto de vista holístico, es decir, seremos capaces de conseguir múltiples interpretaciones e hipótesis y de contrastar el todo con las partes a través de su comparación y relación. La hermenéutica nos clarifica que nuestros valores y opiniones van a estar presentes al acercarnos a un texto al igual que el autor lo estuvo a la hora de escribirlo, por eso debemos de tener en cuenta el contexto histórico y social del escritor y los valores presentes en la época en la que se escribió para llegar a entenderlo de forma objetiva (Platas Tasende, 2011:316-317).

De esta forma, conseguiremos alcanzar el objetivo propuesto en nuestra tesina mediante el método hermenéutico utilizando las herramientas que nos ofrecen las teorías marxistas de Lukács y Brecht y las feministas de Beauvoir pertenecientes a la segunda ola, así como apoyándonos en algunos artículos científicos relacionados con nuestro tema. Para ello, hemos estructurado la continuación de nuestra tesina de la siguiente forma. En primer lugar, explicaremos la relevancia de las teorías elegidas para fundamentar las ideas que se verán reflejadas en el análisis de nuestro texto; en un primer apartado hablaremos de las marxistas y en un segundo, de las feministas. En segundo lugar, ya en nuestro análisis, con la ayuda de las teorías y de los artículos científicos, relacionaremos los elementos definidores de la represión social propios de la dictadura franquista para entender la multiplicidad de facetas que Carmen ofrece en el texto a través de dos apartados: Carmen adoctrinada y Carmen rebelde. Estos apartados se verán subdivididos a su vez en otros subapartados para facilitar la explicación de su análisis. El apartado titulado “Carmen adoctrinada” se verá subdividido en dos: Carmen dogmática y Carmen víctima. El apartado titulado “Carmen rebelde” se verá subdividido en otros tres: esclavitud doméstica, modelos de maternidad, así como, sexualidad y adulterio. A través de todos estos subapartados, finalmente alcanzaremos nuestro objetivo al clarificar que el texto refleja una perspectiva multifacética de la realidad de la mujer en el franquismo. Seguidamente, presentaremos una conclusión en la que se hará un resumen general de las ideas más importantes desarrolladas en nuestro análisis.

2. Teoría

Las herramientas que utilizaremos para llevar a cabo nuestro objetivo serán las teorías marxistas y feministas. Si Marx sostiene que todos los sistemas mentales son productos de la existencia económica y social (Selden, 2001:114), Lukács entiende que una obra realista va a reflejar las contradicciones subyacentes del orden social (Selden, 2001:119). De esta forma, nos apoyaremos en la visión de Lukács acerca del uso de la novela, a través de la cual, entiende que se expresa o refleja la estructura mental de los personajes, representando la faceta más dinámica y verdadera de la realidad (Selden, 2001:119).

Igualmente, para poder defender que el texto va a despertar en el lector la actitud crítica que le permita visualizar esta faceta dinámica y verdadera de la realidad defendida por Lukács, nos apoyaremos en la noción de distanciamiento desarrollada por Brecht. A través de esta noción, Brecht defiende que los personajes no deben buscar una simple identificación empática con el público, sino que tienen que presentar un rol que sea al mismo tiempo reconocible y poco familiar para que se ponga en acción un proceso de valoración crítica por parte del público (Selden, 2001:119).

Asimismo, nos apoyaremos en las ideas feministas presentadas por Beauvoir en la segunda ola para entender aún mejor las contradicciones de Carmen. Beauvoir parte de la idea de que, debido a la interacción de las funciones naturales y sociales establecidas, la suposición de la mujer como “otro” se internaliza más por parte de las mujeres (Selden, 2001:158). Beauvoir pone en entredicho cuestiones tales como las desventajas materiales de las mujeres en relación a los hombres, la relación entre el poder masculino y las profesiones o la identidad de género como construcción social.

En suma, la noción de distanciamiento de Brecht nos dará la posibilidad de alejarnos de la faceta más evidente que el texto nos ofrece de Carmen, desmembrándola y dando lugar a otras facetas o alternativas. Mediante las teorías de Lukács entenderemos que todas estas partes que se contradicen y complementan están armónicamente unidas formando la compleja y multifacética imagen de la realidad que persigue nuestro objetivo. Y las teorías de Beauvoir nos servirán para defender y fundamentar la existencia, el sentido y la lógica de estas facetas que forman parte del mencionado conjunto total de la realidad reflejada por el texto.

2.1. Teorías literarias de Lukács y Brecht

El principio de orden y las estructuras subyacentes de Lukács nos servirá de base para entender que la novela puede ofrecer una imagen compleja y multifacética a través de sus personajes. Es decir, esta estructura mental de los personajes que nos viene dada a través del texto, nos ofrecerá la visión concreta que estos tengan de la realidad. Al mismo tiempo, la naturaleza humana, el vínculo que los personajes tengan con los objetos o las relaciones sociales que los rodean nos darán la posibilidad de interpretar esta realidad desde otros puntos de vistas. Este conjunto de interpretaciones, de forma dinámica, relacionándose y autocompletándose entre sí, acabarán dándole una forma completa y verdadera a la imagen de la realidad que refleja la novela.

En *Historia y conciencia de clase*, Lukács defiende que lo que diferencia a la ciencia burguesa del marxismo es la noción de totalidad: “Lo que distingue de modo decisivo al marxismo de la ciencia burguesa no es el procedimiento de las motivaciones económicas en la explicación de la historia, sino el punto de vista de la totalidad” (Lukács, 1970:17). La explotación laboral, la lucha de clases y las desigualdades sociales propias del capitalismo de las sociedades burguesas hacen que la conciencia social aparezca dividida. Esta división de la conciencia colectiva hace que la percepción de los fenómenos necesarios para estructurar la realidad aparezca de forma confusa. La realidad no se visualiza ni se interpreta en su totalidad sino de forma sesgada. Por lo tanto, la noción de totalidad va a hacer referencia a la visión de una realidad que está compuesta por todos los aspectos que la forman, y no una visión parcial, simplista, dogmática o absolutista que solo da cuenta de un aspecto y no de toda la realidad.

En *Teoría de la novela*, a través de un ensayo histórico filosófico sobre las formas de la gran literatura épica, Lukács nos habla de la forma en la que la novela se constituyó como modelo hegemónico en las sociedades actuales. Para Lukács, el concepto de totalidad es un requisito indispensable para el surgimiento de la épica en la literatura. Esta idea se puede ver reflejada en la siguiente cita: “en la relación estructural fundamental que determina toda experiencia vivida y creación formal, no existen diferencias cualitativas insalvables entre los lugares trascendentales y entre ellos y el sujeto *a priori* asignado a ellos” (Lukács, 2010:29). A través de esta cita vemos cómo Lukács nos pone al corriente de la inevitable relación que existe entre un individuo y todo lo que le rodea. Lukács

entiende que el personaje, entendido como el sujeto en la cita, está condicionado por los límites de la sociedad a la que pertenece, es decir, los lugares trascendentales a los que hace mención. De esta forma, entiende que la vida privada e individual de cada individuo va a estar estrechamente vinculada con la vida social. Esto va a hacer posible que a través de un personaje y de las posibles facetas sociales que pueda ofrecer se pueda captar la totalidad de la sociedad en la que se encuentra. Lukács afirma que la novela no se concibe para entender la apariencia superficial de la realidad, sino para percibir toda la sustancia que la define a través de la configuración del individuo.

Por otro lado, para poder defender que el lector va a ser capaz de visualizar todas estas facetas que forman la totalidad de la sociedad en la que se encuentra el personaje, nos apoyaremos en la noción de distanciamiento desarrollada por Brecht. Esta noción surge como oposición al teatro aristotélico caracterizado por la presencia de un héroe trágico protagonista con el que el público empatiza y se quiere sentir identificado. A través de la técnica del distanciamiento se va a perseguir que el lector no se quiera sentir identificado con el personaje. En *El pequeño organon para teatro*, Brecht escribe en el párrafo 42: “representación distanciadora es aquella que permite reconocer al objeto, pero que lo muestra, al mismo tiempo, como algo ajeno y distante” (Brecht, 1948). Entendiendo que los personajes son el objeto al que se refiere en la cita, para que el lector ponga en acción un proceso de valoración crítica, la situación, las emociones y las alternativas de los personajes deben entenderse desde fuera y plantearse como extrañas y problemáticas. Según Brecht, esta desvinculación emocional con los personajes va a hacer posible que el lector ponga en marcha el mencionado proceso de valoración crítica al no sentirse identificado con el personaje. Esto le va a permitir ser capaz de interpretar el texto desde una posición imparcial, obteniendo otros puntos de vista y descubriendo su verdad social a través de todas las facetas que forman parte de su realidad.

2.2 Teorías feministas

Para explicar la situación de desigualdad en la que se encontraban las mujeres durante la dictadura franquista nos apoyaremos en algunas de las ideas que Simone de Beauvoir propone en su libro *El segundo sexo*: “La inmanencia se convirtió en su destino; conservación y mantenimiento de la vida, repetición y reproducción. Por tanto, la mujer

no ha “sentado” o “colocado” su sujeto en relación al hombre como lo ha hecho él con respecto a ella” (n.t) (Beauvoir, 2002:17). Beauvoir, de forma muy resumida, discute que lo masculino sea considerado por defecto como indispensable y sustancial, mientras que lo femenino se ve destinado a cumplir una función intrascendente y dependiente de lo primero.

De esta forma, también veremos a través de Beauvoir cómo se ven explicadas estas desigualdades sociales entre géneros: “Este mundo siempre perteneció a los hombres. Solo revisando la prehistoria y las circunstancias etnográficas a la luz de la filosofía existencialista podremos entender cómo ha surgido la jerarquía de los sexos” (n.t) (Beauvoir, 2002:97). En el caso de la mujer en el franquismo, las principales responsables de las desigualdades sociales serán las fuerzas adoctrinadoras a las que se vieron sometidas. En este contexto, Beauvoir enuncia la teoría de la alteridad, según la cual la mujer está relegada a una relación de desigualdad con el hombre; si él es el “uno”, ella es el “otro”: “la mujer no se afirma como sujeto porque carece de posibilidades concretas para hacerlo, porque experimenta el vínculo necesario que la une al hombre sin asumir su reciprocidad y porque muchas veces encuentra placer en su rol de *Otro*” (n.t) (Beauvoir, 2002:30). Según Woolf, esta suposición de internalización como “otro” se da más por parte de la mujer; sin embargo, Beauvoir entiende que son las interacciones entre las funciones sociales y naturales las que establecen a un individuo como “otro”. Veremos a través del texto que esta relación de otredad va a estar implícita en toda la novela.

Para argumentar cuáles son esas desigualdades sociales nos apoyaremos de nuevo en las ideas de Beauvoir: “La civilización patriarcal ha destinado a las mujeres a la castidad. Al hombre se le concede más o menos abiertamente el derecho a satisfacer sus deseos sexuales, mientras que la mujer es remitida al matrimonio” (n.t) (Beauvoir, 2002:433). Estas ideas ponen de relieve que las costumbres sexuales y la moral de las mujeres no están preestablecidas por su anatomía, sino por el papel que las causas sociales desempeñan en la construcción de la sexualidad femenina.

Igualmente, Beauvoir pone en entredicho el vínculo que en algunas sociedades aparece como establecido entre la maternidad y las mujeres: “la función reproductora durante aproximadamente un siglo no solo ha sido determinada por el azar biológico, sino que está controlada voluntariamente. En los países bajo la influencia del catolicismo se

aplican en secreto” (n.t) (Beauvoir, 2002:577). Beauvoir defiende que las mujeres siempre pueden elegir ser o no ser madre y que, aunque en países conservadores rigurosamente católicos se entienda que a través de la maternidad la mujer completa su destino fisiológico, la maternidad no tiene por qué ser un deseo ineludible de las mujeres.

3. Análisis

Con la ayuda de las teorías y de los artículos científicos veremos cómo, a través de las múltiples perspectivas que nos ofrece su principal protagonista, el texto de Delibes nos va a mostrar esa realidad formada por todos los aspectos que la componen de la que nos habla Lukács. Es decir, en nuestro análisis veremos que esta realidad estará definida por la yuxtaposición de una Carmen que estará a favor y otra que sufrirá y que criticará los elementos definidores de la represión social y cultural a la que se ven sometidas las mujeres de la época. En primer lugar, mediante la imagen de una Carmen que ha sido adoctrinada por las fuerzas represivas del régimen nos encontraremos con una Carmen dogmatizada y victimizada. En segundo lugar, veremos que la situación de esclavitud doméstica en la que se encuentra, el modelo de maternidad y los arquetipos sexuales establecidos harán que aflore su faceta más rebelde.

3.1. Carmen adoctrinada

La figura de Carmen va a representar al sector más conservador de la España de la época, pero al mismo tiempo, el adoctrinamiento impuesto por este sector conservador va a ser el responsable de que esté predestinada a cumplir con la función establecida para ella. Carmen entiende que su forma de interpretar la realidad es la apropiada, ya que es la que se ve como correcta y normalizada en la sociedad española de ese periodo. Sin embargo, si hacemos una segunda lectura, mediante un ejercicio de profundización llegaremos a entender que esta forma de interpretar la realidad también va a hacer que Carmen sea una víctima del franquismo. En este sentido, a continuación, en un apartado titulado “Carmen dogmática”, veremos cómo el texto nos va a mostrar a una Carmen conservadora que representa y defiende las ideas autoritarias y opresoras propias de la dictadura; y

posteriormente, en el apartado titulado “Carmen víctima”, explicaremos por qué estas ideas a su vez van a hacer que Carmen sea una víctima del franquismo.

3.1.1. Carmen dogmática

Larraz Eloirraga menciona en su artículo que en *Cinco horas con Mario* nos vamos a encontrar con dos Españas: “una España cerrada y una España abierta, entre la autoridad y la libertad, la costumbre inauténtica y el esfuerzo auténtico” (2009). De acuerdo con su lectura, en la novela se van a ver mostradas y diferenciadas las dos Españas del momento en el que se desarrolla la trama: una conservadora, clasista y hegemónica marcada por las ideas autoritarias y opresoras pertenecientes al sistema dictatorial establecido en el país, y una progresista, reformista y minoritaria que ansía un cambio de dirección en el mismo.

En este sentido, en una primera lectura podemos ver que el texto nos va a ofrecer la imagen de una Carmen que va a representar las ideas de esa España conservadora, opresora y autoritaria de la que hablábamos anteriormente. Por un lado, vemos que Carmen piensa y actúa acorde con el autoritarismo dogmático y doctrinal imperante en España durante la dictadura: “hasta al insolente de Mario pienso meterlo en cintura, óyelo bien, y si quiere pensar por su cuenta que lo gane y se vaya a pensar a otra parte, que mientras viva bajo mi techo, los que de mí dependan, han de pensar como yo” (Delibes, 2001:92). En esta cita y a lo largo de toda la novela veremos que Carmen va a defender y a representar los valores de un sistema dogmático y ultranacionalista caracterizado por el autoritarismo y el clasismo. Al igual que en el sistema represivo y dictatorial en el que se encuentra, Carmen abusará de la autoridad que tiene sobre sus hijos, y a la fuerza pretenderá hacer que ellos piensen como ella cree que es conveniente.

Por otro lado, veremos que las reflexiones que hace Carmen a lo largo de la novela también van a estar directamente vinculadas con el carácter dogmático y doctrinal del régimen franquista: “¿qué se les ha perdido en el extranjero, como yo digo? El caso es cambiar y hacer el tonto, aprenden lo que no deben [...] algún día España salvará el mundo, que no sería la primera vez” (Delibes, 2001:70). Carmen no solo va a dejar clara su forma de pensar, sino que va a expresar claramente sus prejuicios respecto a los que no piensan como ella. Vemos que tiene claro que la España en la que vive es el mejor

pueblo del mundo poniendo en entredicho que haya personas que emigren a otros países con la esperanza de encontrarse con una situación social mejor que la que se vive en España. Su forma de entender la guerra también servirá como ejemplo del carácter dogmático al que obedecen sus interpretaciones: “que yo, por mucho que digáis, lo pasé bien bien en la guerra [...] si aquello era como una fiesta sin fin” (Delibes, 2001:67). Carmen presume de lo que ocurrió durante la guerra alcanzando límites que rozan el absurdo al no tener en consideración e incluso alegrarse de sus nefastas consecuencias.

Además, la censura propia de la dictadura también va a aparecer mostrada y representada por Carmen desde el comienzo de la novela: “*¿quién ha vuelto los libros?*, *‘pues yo’, le dije, y él dijo: ‘los libros eran él’* [...] *la porquería que almacenan, para eso es para lo que sirven los libros*” (Delibes, 2001:25). Vemos de forma bastante gráfica la idea que tiene Carmen de los libros de Mario, les da la vuelta y los oculta para que no se vean, para acabar considerándolos contenedores de basura. La forma de pensar de Carmen y su actitud frente a la libertad de expresión va a aparecer totalmente influenciada por el nacionalcatolicismo y por la importancia de la autoridad que rige y define la fe católica. Lo vemos por ejemplo a través de la siguiente cita: “¿Es que también era mala la Inquisición, botarate? [...] el mundo necesita autoridad y mano dura [...] es preciso callar y obedecer, siempre, toda la vida, a ojos cerrados, que buena perra habéis cogido ahora con el diálogo” (Delibes, 2001:102). En consonancia con lo que Sobejano comenta en su artículo nos encontramos con una Carmen que estima peligrosa la libertad de expresión, censurando todo lo que pueda poner en duda la fortaleza de su régimen y de la fe católica (1969:109).

La actitud dogmática de Carmen respecto a la represión cultural franquista es entendible si somos conscientes de la realidad a la que se vio sometida la mujer durante este periodo. Según podemos leer en el artículo escrito por Moraga García, durante el franquismo se crea una organización de composición exclusivamente femenina denominada Sección femenina. Esta se encargó de controlar la educación que recibían las mujeres en las escuelas, y mientras permanecieran solteras, a través de enseñanzas basadas en la sumisión y la inferioridad con una fuerte carga religiosa. En definitiva, el texto de Delibes nos muestra a una Carmen adoctrinada y manipulada que defiende y asume como normalizada la visión de una sociedad autoritaria, opresora y censora.

El principio de distanciamiento defendido por Brecht se va a hacer relevante a partir de ahora en nuestro análisis. Presuponiendo que este carácter dogmático, autoritario, opresivo y censor que define a la figura de Carmen no va a conseguir ganarse la simpatía del lector, consecuentemente va a propiciar que difícilmente quiera sentirse identificado con ella. Por ende, al tener la oportunidad de poder mirarla desde fuera y reconocerla en toda su amplitud, se pondrá en marcha un proceso de valoración crítica que dará lugar a otros puntos de vista relacionados con las consecuencias que el orden social defendido por el franquismo pueda llegar a tener sobre la figura de Carmen.

3.1.2. Carmen víctima

Como veremos a continuación, este distanciamiento y su consecuente proceso de valoración crítica va a hacer posible que Carmen también aparezca en la novela como una víctima del franquismo. Esto se verá reflejado en la hipocresía y en las contradicciones del discurso de Carmen a lo largo de la novela, así como en la incapacidad de ella misma para entender las ideas reformistas de su difunto marido. Para Carmen, por ejemplo, de acuerdo con los argumentos que Pongutá Puerto presenta en su artículo, la apariencias, la vanidad y el clasismo son los principales sustentos que mantienen el equilibrio del orden social y los motivos en los que encuentra su razón de vida:

Y sobre todo lo que Filgueira decía, “yo tengo que creer a mis guardias, un guardia a esas horas es como el ministro de la Gobernación”, naturalmente, Mario, cariño, en esas circunstancias la máxima autoridad, que tú me dirás sin ellos el caos. Pero aun dando por supuesto que te pegase y que fuesen ciertos esos cuentos chinos de la pistola, tú debiste callar [...] Y después de todo, estas cosas te ocurren por ser un adán, porque si tú vienes vestido como Dios manda, con los pantalones planchados y los zapatos limpios, y dejas la bicicleta en casita que es donde debe estar, ¿tú crees que hay un guardia que te ponga la mano encima? (Delibes, 2001:160).

Como vemos en la cita, Carmen considera que Mario se mereció que el guarda le pegase por como iba vestido y por ir en bicicleta. La importancia del valor de las apariencias, la herencia e interiorización del clasismo y del pensamiento retrógrado, junto a los límites de una educación basada en los principios tradicionalistas del nacionalcatolicismo, van a propiciar que para ella la libertad de expresión y de elección queden desplazadas a un segundo plano. Igualmente, no va a esforzarse en cuestionar y va a aceptar como absolutamente cierto lo que la autoridad establecida diga. Es decir, sus interpretaciones, prestadas de ámbitos como la Iglesia, la familia y la sociedad, se verán marcadas por la

pereza mental y por la ausencia de ideas propias, lo cual acabará anulando su pensamiento al considerar que es suficiente con lo que es dado desde fuera.

Por consiguiente, la pobreza y la limitación interpretativa con la que cuenta Carmen hace que se encuentre sumergida en un estado continuo de desasosiego e incomprensión, el cual se ve reflejado en la hipócrita visión que tiene de la realidad: “que a los pobres les estáis revolviendo de más y el día que os hagan caso y todos estudien y sean ingenieros de caminos, tú dirás dónde ejercitamos la caridad, querido, que ésa es otra, y sin caridad, ¡adiós el Evangelio!” (Delibes, 2001:58). Carmen no llega a entender de ninguna manera la mentalidad de su difunto marido, el cual no solo critica el inmovilismo en el que está sumergida la sociedad, sino que a través de sus ideales va a perseguir la lucha por la libertad de expresión, la igualdad de oportunidades y el beneficio colectivo. De este modo, podemos interpretar que Carmen tiene una visión hipócrita de la realidad y que carece de ideas propias que le hagan entender los cambios que se están produciendo a su alrededor. Ella vive encerrada en un espacio mental en el que la libertad de expresión no tiene cabida o está limitada a lo que el sistema establece. En definitiva, y en conformidad con lo comentado por Larraz Elorriaga en su artículo, Carmen se encuentra desconcertada en un mundo que cambia vertiginosamente y que parece arruinar las indisputables verdades en las que había sido adoctrinada (2009).

Este adoctrinamiento será el responsable de que Carmen acepte las funciones que por defecto le han sido adjudicadas al quedar claramente establecida en su pensamiento la relación de dependencia e inferioridad de la mujer respecto al hombre: “que la niña, lo que tiene que hacer, que a Dios gracias no la ha de faltar dónde elegir, es echarse un novio como Dios manda” (Delibes, 2001:168). Vemos que la efectividad de este adoctrinamiento se ve representada claramente en el ideal de feminidad de Carmen. Para ella lo mejor que le puede pasar a su hija es que conozca a un hombre con un estatus social presumiblemente elevado con el que pueda entablar una relación. Por lo tanto, la relación de otredad de la mujer respecto al hombre denunciada por Beauvoir se hace evidente mediante el estado de inferioridad en el que Carmen sitúa a la mujer en la sociedad de la época.

A fin de cuentas, Carmen se encuentra en un continuo estado de contradicción, desasosiego e incertidumbre respecto a la actitud y los valores que defiende su difunto

marido, lo cual hace que, aun sin saberlo, sea una víctima del autoritarismo franquista que ella misma defiende. O sea, incluso sin estar conforme, como veremos a continuación, Carmen no espera para ella misma más de lo que una legislación patriarcal sustentada en la autoridad del hombre establece para las mujeres, es decir, discriminación, marginación y subordinación al ámbito doméstico.

3.2. Carmen rebelde

Como hemos visto anteriormente, las mujeres del franquismo eran educadas desde niñas para que cumplieran la misión primordial de convertirse en esposas y madres responsables de la perpetuación familiar. De este modo, si entendemos cómo se configuraba este rol que la sociedad imponía a la mujer en esos momentos, llegados a este punto, veremos que los convencionalismos femeninos que definían la situación de la mujer durante el régimen franquista no solamente van a hacer que emerja la faceta de una Carmen víctima, sino que también se verán cuestionados y criticados por ella. Es en esta crítica en la que nos vamos a basar para defender la presencia en el texto de la faceta rebelde de Carmen. Para aclarar esta faceta, a continuación, bajo el epígrafe “Esclavitud doméstica” hablaremos de una Carmen que expresa su descontento respecto a la situación de servidumbre en la que se halla. Seguidamente, analizaremos a una Carmen que pone en entredicho el ideal de madre proclamado por el franquismo, bajo el epígrafe “Modelos de maternidad”. Finalmente analizaremos algunos de los arquetípicos típicos que el franquismo establece para la mujer y el hombre de la época en un epígrafe titulado “Sexualidad y adulterio”.

3.2.1. Esclavitud doméstica

En la novela vemos que Carmen aparece como una mujer totalmente dependiente y sometida a las tareas domésticas y familiares. Ella no decide o no tiene la última palabra en las cuestiones concernientes a la economía familiar, solo es responsable de la administración del hogar, las tareas domésticas, la reproducción y la educación de los hijos: “Ahora, tú me ves, aperreada todo el día de Dios, si no estoy entre pucheros, lavando bragas [...] Pero de estas cosas los hombres no os dais cuenta, cariño, que el día

que os casáis, compráis una esclava” (Delibes, 2001:33). Si Carmen se queja constantemente de la actitud de su marido es porque sus intereses y ambiciones están directamente supeditados a lo que él haga o no quiera hacer. Según podemos leer en el artículo escrito por Moraga García, con la llegada del franquismo la mujer pierde todos los derechos jurídicos, privados y profesionales conseguidos durante el periodo republicano. La dictadura suprime la escuela mixta, deroga el divorcio, penaliza el aborto y el adulterio, y obliga a la mujer a permanecer en el hogar paterno hasta que se case o ingrese en un convento. La mujer vuelve al rol tradicional de esposa y madre, y sus funciones se ven reducidas al fortalecimiento de la familia, la procreación, la educación de sus hijos en la fe cristiana y en la doctrina falangista, y en ser el refugio y descanso de su esposo.

Carmen, a pesar de aceptar los valores establecidos para la mujer en el franquismo al haber interiorizado que la mujer se encuentra en un estado de inferioridad respecto al hombre en la sociedad, no puede evitar dejar de mencionar que se siente tonta al ser consciente de las desigualdades de género que este sistema establece: “las tontas somos nosotras por vivir pendientes de los maridos y los hijos [...] cogéis y ¡hala!, a exigir, tráeme eso y lo otro y lo de más allá, que os lo creéis todo debido los hombres” (Delibes, 2001:126). Decimos que Carmen es rebelde porque la mujer del momento debería mostrarse conforme con la situación en la que vive, e incluso orgullosa de la importancia de las funciones que desempeña y de los valores que representa el modelo de feminidad establecido. Sin embargo, Carmen aparece disconforme y desdichada: “‘La vida evoluciona, son otros tiempos’, ya, me río yo, son otros tiempos para nosotras, desgraciadas, por aquello de los buenos principios que vosotros mientras, a hablar y fumar” (Delibes, 2001:39). Estos sentimientos de desigualdad expresados por Carmen se pueden llegar a entender como una crítica o denuncia social, ya que Carmen se siente disconforme debido a las circunstancias sociales preestablecidas en las que se encuentra.

Del mismo modo, nos encontramos con una Carmen que se siente cansada de lidiar con sus hijos y que considera excesivo tener que estar todo el tiempo ocupándose de ellos: “Es como lo de dormir con los niños [...] ¿No es natural que teniendo tú la primera clase a las once y estando yo bregando desde unas nueve, te hicieras cargo del pequeñín?” (Delibes, 2001:35). Vemos en la cita que Carmen denuncia el rol familiar que a las mujeres se les ha adjudicado. Ella considera necesario un cambio al hacer hincapié en la

posibilidad de un reparto más equitativo de las responsabilidades filiales. De nuevo aparecen las ideas de Beauvoir en el texto de Delibes mediante una Carmen que no está de acuerdo con la relación de otredad en la que se encuentra al demandar reciprocidad e igualdad respecto a las responsabilidades familiares. De esta forma, los modelos oficiales de conducta preestablecidos para la mujer en el franquismo se vuelven a poner en entredicho a través de una Carmen que considera a sus hijos una carga.

3.2.2. Modelos de maternidad

Los motivos que provocan el malestar y la crítica de Carmen no son solo las obligaciones domésticas en las que se ve envuelta, también vemos que se sale del concepto preestablecido manifestando su rebeldía al hablarnos de su maternidad y las cuestiones que la rodean. En ese marco, Carmen expresa de forma clara y determinada lo mal que lo pasó durante el embarazo: “la que andaba reventada nueve meses, desmayándose por los rincones era yo” (Delibes, 2001:34). Carmen cuestiona las consideraciones románticas vinculadas al nacimiento de los hijos y destaca las molestias que normalmente se silencian en relación a los embarazos. Vemos que para ella los recuerdos de sus embarazos giran en torno al malestar propio de ese estado. En ninguna ocasión recuerda haber tenido sensación alguna de placer y vitalidad, o de haberse sentido feliz por estar en el camino de alcanzar la plenitud maternal que proclama el régimen.

En la línea de lo comentado anteriormente vemos que Carmen nunca comenta que tuviera vocación de madre, sin embargo, sí afirma que no quería tener tantos hijos: “que no soy de tener muchos hijos, por lo que sea, que si yo soy una de esas artesanas conejas que los echan a pares, para qué te voy a contar” (Delibes, 2001:103). De acuerdo con Beauvoir, vemos que Carmen desmiente que tenga un deseo ineludible de tener hijos y afirma que no siente que su destino fisiológico se haya visto completado a través de la maternidad. En contraposición a la arquetípica idea que defiende que la situación de la mujer se ve mejorada a través de la maternidad, en ningún momento vemos que Carmen exprese que se haya llegado a sentir más satisfecha consigo misma al tener a sus hijos. A tal efecto, podemos interpretar que de esta forma también se rebela ante uno de los pilares sociales que la dictadura establece para la mujer al insinuar que ella nunca quiso ser la madre ideal definida por el franquismo.

3.2.3. Sexualidad y adulterio

En consonancia con el artículo escrito por Fages, nos vamos a encontrar con una Carmen hastiada y frustrada sexualmente que finalmente comete un adulterio: “Será al final del libro cuando se descubre que el propósito de Carmen era obtener el perdón póstumo de Mario al confesarle su adulterio frustrado con Paco” (Fages, 2008:5). Durante toda la novela y en distintos momentos de su relación con Mario, Carmen nos recuerda que se siente frustrada sexualmente con su marido, indicando que solo mantenían relaciones sexuales cuando a él le apetecía: “te diste media vuelta y me dijiste buenas noches, me quedé fría, que nunca me hizo nadie un feo así, que yo no seré una Sofía Loren, lo reconozco, pero tampoco para un desprecio semejante” (Delibes, 2001:78). En la cita vemos que para Carmen este rechazo sexual significa un desprecio a su persona y una humillación. Fages comenta en su artículo que la frustración sexual convertida en humillación que Carmen experimenta cuando Mario la rechaza es una consecuencia del fracaso de Mario como marido al no colmar las expectativas de su propia esposa (2008:10). Fages acaba afirmando que esta frustración sexual convertida en humillación finalmente será el detonante que haga que Carmen intente cometer el adulterio. Sin embargo, queremos proponer otra posible lectura del adulterio que complementa y enriquece la anterior. Interpretamos que el rechazo de Mario no es lo único que hace que Carmen se sienta humillada, y por consiguiente exponemos que la frustración sexual tampoco es lo único que hace que Carmen lleve a cabo un intento de adulterio.

Pensamos que el arquetipo del amante propio de sociedades autoritarias y patriarcales que vincula a la masculinidad con la potencia sexual, junto al arquetipo femenino que relaciona la belleza con la feminidad, son realmente las causas del intento de adulterio. Es decir, según el arquetipo masculino, los hombres deben ser siempre capaces de poder llevar a cabo el acto sexual, independientemente de si están cansados, desganados o depresivos. En este caso, partiendo de esta idea y teniendo en cuenta la relación arquetípica entre a belleza y la feminidad también típica de estas sociedades, no es de extrañar que Carmen no solo se sintiera frustrada sexualmente, sino que también se sintiera despreciada y humillada. De acuerdo con esta teoría, entendemos que su intento de adulterio no está justificado solamente a través de la frustración sexual que vive en su matrimonio. Pensamos que lo que realmente intenta encontrar en Paco mediante su

intento de adulterio es la confirmación de su belleza y su feminidad según establecen los cánones sociales del momento.

De cualquier forma, lo que al principio aparece en el texto como una simple amenaza, finalmente acaba siendo el motivo central que explica la intencionalidad de su soliloquio: “te lo juro por lo que más quieras, Mario, créeme, y si Paco no hubiera reaccionado hubiese reaccionado yo, ya me conoces, aunque estuviera convertida en una piltrafa” (Delibes, 2001:183). En un vago intento de restablecer su error, Carmen implora el perdón de su difunto marido, consciente de que ha roto uno de los pilares más claros que el franquismo y la religión establecen para la mujer de la época. En suma, nos acabaremos encontrando de forma reveladora con una Carmen rebelde del sistema que la define, que consecuentemente y de forma muy lógica se encuentra sumergida en su propia culpabilidad.

4. Conclusiones

Aunque Carmen aparece en el texto como la figura representante de los valores de un franquismo dogmático marcado por el autoritarismo, la censura, el pensamiento retrógrado y el clasismo, no va a ser la única imagen que el texto nos ofrezca de ella. El adoctrinamiento que la mujer sufre durante el periodo franquista, el cual la rebaja a un estado de inferioridad social respecto al hombre, unido a que Carmen pertenece a este estrato social burgués y costumbrista que defiende las ideas del franquismo, hace que ella asuma que su rol en la sociedad es el que establece la norma. Es de esta forma como emerge su faceta de víctima en el texto. Carmen vive encerrada en un espacio mental en el que la libertad de expresión no tiene cabida y que va a impedirle entender los cambios que se están produciendo a su alrededor. De la misma forma, la legislación patriarcal que ella defiende hace que, sin saberlo y realmente sin sentirse conforme, abogue por los valores de una sociedad que la discrimina, margina y subordina. Asimismo, este conjunto de normas establecidas para la mujer de la época e interiorizadas por Carmen, hacen que finalmente acabe aflorando su versión más rebelde. Vemos que rompe con el estereotipo que las ideas del franquismo han creado para ella al no poder evitar mostrar su descontento respecto a un ideal de feminidad marcado por la sumisión, la dependencia, la sobrecarga doméstica y las desigualdades filiales. Sus obligaciones maternas se van

a ver puestas en entredicho al reconocer que no siente una necesidad irremediable de tener hijos. Y, finalmente, uno de los principios arquetípicos fundamentales establecidos para la mujer del franquismo, la fidelidad legítima y obligatoria de la mujer hacia su esposo, se va a ver desmantelado al cometer Carmen un intento de adulterio.

Por lo tanto, podemos concluir diciendo que hemos cumplido nuestro objetivo al poder afirmar que a través de Carmen el texto nos va a mostrar una imagen compleja y multifacética de la realidad de la mujer en el franquismo. En este sentido vemos que, en relación a las imposiciones religiosas propias del régimen, aunque Carmen esté muy a favor de la severa autoridad educativa promulgada por el catolicismo, se verá victimizada y se acabará rebelando a la idea de procreación proclamada por la fe cristiana. Las costumbres sociales impuestas que Carmen apoya y defiende a través del clasismo y la importancia de las apariencias, por un lado, harán que se establezca en su pensamiento una clara relación de dependencia e inferioridad respecto al hombre, y por otro, harán que acabe poniendo en entredicho la situación de servidumbre en la que se encuentra atrapada. En relación al modelo tradicional vemos que, a pesar de que entienda que España es lo mejor y que no hay nada que cambiar, se encontrará desconcertada en un mundo que cambia vertiginosamente y que parece arruinar las indisputables verdades en las que había sido adoctrinada. Finalmente veremos que se rebelará a los modelos oficiales de conducta preestablecidos para la mujer en el franquismo a través de un frustrado intento de adulterio. La existencia de este conjunto de facetas va a servir de reflejo de las contradicciones subyacentes que definen el orden social en el que se desarrolla la historia de esta novela. Consecuentemente, en armonía con las ideas de Lukács, todos estos aspectos mostrarán una imagen dinámica, verdadera y totalizadora de la realidad que sirve de reflejo de la situación social en la que se vio envuelta la mujer en el franquismo.

5. Bibliografía

Beauvoir, S. (2002) *Det andra könet*. Stockholm: Norstedts.

Brecht, B. (1948) *El pequeño organon para teatro*. Biblioteca Virtual FAHUSAC. [En línea]. Disponible en <https://bvhumanidades.usac.edu.gt/items/show/3612> [Fecha de consulta: 25 de marzo de 2021].

Delibes, Miguel. (2001) *Cinco horas con Mario*. Barcelona: Ediciones destino.

Fages, Guiomar. (2008) “Subversión de los roles sociales y de género en *Cinco horas con Mario*”, *Tonos digital: Revista de estudios filológicos*. 15 [En línea]. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2674855> [Fecha de consulta: 2 de febrero de 2021].

Instituto Cervantes. (2021) “Miguel Delibes. Biografía”, *Bibliotecas y documentación*. [En línea]. Disponible en https://www.cervantes.es/bibliotecas_documentacion_espanol/biografias/moscu_miguel_delibes.htm [Fecha de consulta: 26 de febrero de 2021].

Larraz Elorriaga, Fernando. (2009) “Aspectos ideológicos en *Cinco horas con Mario* de Miguel Delibes”, *Revista chilena de literatura*. 74: 213-224 [En línea]. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3253954> [Fecha de consulta: 14 de octubre de 2020].

Lukács, G. (2010) *Teoría de la novela. Un ensayo histórico-filosófico sobre las formas de la gran literatura épica*. Buenos Aires: Ediciones Godot.

Lukács, G. (1970) *Historia y conciencia de clase*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales del Instituto del Libro.

Moraga García, María Ángeles. (2008) “Notas sobre la situación jurídica de la Mujer en el Franquismo”, *Feminismo/s*. 12: 229-252 [En línea]. Disponible en

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3002230> [Fecha de consulta: 14 de octubre de 2020].

Platas Tasende, A. M. (2011) *Diccionario de términos literarios*. Barcelona: Espasa Libros.

Pongutá Puerto, César Fredy. (2001) “Las dos Españas en *Cinco horas con Mario* de Miguel Delibes”, *Cuadernos de Literatura*. 7, 13-14: 216-223 [En línea]. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5228335> [Fecha de consulta: 14 de octubre de 2020].

Selden, Raman et al. (2001) *La teoría literaria contemporánea*. Barcelona: Editorial Planeta.

Sobejano, Gonzalo. (1969) “Los poderes de Antonio Quijana: (Sobre *Cinco horas con Mario*, de Miguel Delibes)”, *Revista Hispánica Moderna*. 1/2: 106-112 [En línea]. Disponible en <https://www.jstor.org/stable/30207109> [Fecha de consulta: 24 de febrero de 2021].